Recensiones y reseñas de libros recibidos

Vivir en Alcobendas. Estructura y dinámicas sociales: Daniel PRIETO FERNÁNDEZ (dir.); Ayuntamiento de Alcobendas, Madrid 2007; 305 pp.; 21,5 × 29 cm; ISBN: 84-921464-3-5

La forma del espacio social municipal de Alcobendas, ha cambiado en los últimos diez años. Esto hace referencia no sólo a la ocupación del territorio local, también a su estructura social, económica, cultural y simbólica. Los últimos diez años han dado sentido a transformaciones que ya apuntaban en la década de los años noventa.

El motor de estas transformaciones es múltiple: la actuación política, la llegada de nuevos residentes, la energía y el trabajo social acumulado por los distintos colectivos y la sociedad civil, el inconsciente y la afectividad social que muestra una realidad más compleja que antaño, un proceso plural a veces contradictorio, en el que no hay procesos de transformación, pero que manifiestan movimiento real.

Alcobendas ha crecido en los últimos años en 20.000 vecinos, cuenta con 104.026 habitantes. Parte de este gran crecimiento se debe a la llegada de sucesivas oleadas de inmigrantes económicos extranjeros, iberoamericanos y africanos en su mayoría. Destacando en esta evolución demográfica la similitud con otros municipios de la periferia metropolitana madrileña.

Además de esta inmigración extranjera el crecimiento de población es debido al desarrollo de nuevas zonas urbanísticas residenciales en el área que han atraído población de Madrid.

En los últimos años se han producido modificaciones sustanciales en la naturaleza y posición de los diferentes grupos y clases. Se puede destacar la aparición de una nueva clase trabajadora con predominio de actividades de servicio y con contratos eventuales en empresas pequeñas de alta volatilidad. A la vez, un gran incremento de empresarios y profesionales jóvenes con fuerte formación; una nueva clase media/alta que abandona Madrid y se instala allí. Al mismo tiempo una nueva clase obrera caracterizada por la precariedad de los contratos de trabajo y a veces largos periodos de paro, marginalidad y declive social. Dentro de las clases medias se refuerza la posición de los grupos con altos niveles de escolarización y empleo estable frente a la que se debilita y pierde posición, vieja clase media como grupo dominante. La clase trabajadora está cambiando de composición y formas de vida.

La ciudad se ha transformado ha cambiado su fisonomía, es mas grande, más moderna, más rica y participativa. Ha mejorado su economía, ha

aumentado su nivel educativo, es más dinámica culturalmente. Se ha ampliado y extendido el mundo asociativo, los límites locales han quedado rebasados.

La investigación social que en el libro se publica, se ha enfocado al análisis de los ejes del desarrollo de la ciudad, demografía, economía estructura social, sociedad civil, educación, cultura, asociacionismo, vivienda, familias. En dicho análisis se comprueban las transformaciones sufridas en los últimos años, que dicen claramente que el esfuerzo ciudadano ha dado resultado. La satisfacción de los vecinos es mayor y el movimiento asociativo y el interés por participar está más vivo que nunca.

La publicación reúne el aporte de numerosos estudios sociales configuradores de las distintas transformaciones que ha vivido el municipio. Incluyendo trabajos sobre Población y Territorio; Estructura Social; Estructura Socioeconómica, Educación formal e informal; Estructura y composición de los hogares; Ocio, cultura y deporte: usos de la ciudad; el malestar social y la Sociedad civil: relaciones sociales y asociacionismo. Cada trabajo esta acompañado de una sucinta Bibliografía.

PPG

La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936: José Luis OYÓN; Ediciones del Serbal, Barcelona 2008; 542 pp.; 24 × 17 cm; ISBN: 978-84-7628-519-0

La quiebra de la ciudad popular intenta explicar por qué el mundo obrero y popular de Barcelona, capital indiscutible del sindicalismo revolucionario anarquista, mantuvo unas expectativas insurreccionales hasta finalizar los años de entreguerras. Esta obra "intenta explicar por qué el mundo obrero y popular de Barcelona, capital indiscutible del sindicalismo revolucionario anarquista, mantuvo unas expectativas insurreccionales hasta finalizar los años de entreguerras.

El texto examina la experiencia cotidiana del obrero en el espacio urbano en cuatro grandes campos: segregación residencial, vivienda, movilidad y sociabilidad. Numerosos planos, gráficos explicativos e historias de vida ilustran esas experiencias cotidianas. El análisis socioespacial desarrollado abre nuevos caminos en la comprensión del mundo obrero y popular

barcelonés y muestra que el espacio urbano no fue un simple receptáculo inerte de los procesos políticos. La ausencia de movilidad social y de reformas significativas en vivienda, transporte y equipamientos constituyó el contexto ideal para el mantenimiento de expectativas revolucionarias en algunas capas obreras, especialmente en las menos cualificadas”.

“El espacio urbano, la ciudad cotidiana, se ven en este libro como la auténtica variable explicativa de los conflictos que desembocaron en la Guerra Civil. La figura del jornalero inmigrante y de las periferias proletarias son el sujeto y escenario centrales del radicalismo cenetista. El inmigrante reciente no cualificado y los barrios donde esa figura obrera era dominante fueron los protagonistas del radicalismo revolucionario, la base social y espacial más destacada que estaba detrás de las jornadas de julio de 1936. Basada en tópicos cómodamente aceptados, la figura del inmigrante anarquista radical ha estado ausente de cualquier reflexión empírica profunda. Este libro descubre su trascendencia.”

Este libro es el resultado de una paciente investigación de más de diez años sobre la Barcelona obrera de entreguerras. Conectar espacio urbano y mundo obrero, examinar la relación entre ciudad y clase obrera es el objetivo central de sus páginas.

La primera parte del texto destaca las dimensiones esenciales de los cambios en la vida cotidiana del mundo obrero barcelonés. Repasa los apartados básicos de relación entre vida obrera y espacio urbano en la Barcelona de entreguerras. Un primer capítulo introductorio pone de relieve que la ciudad obrera de 1936 era bien distinta de la anterior a la Primera Guerra Mundial. El crecimiento urbano en los años veinte y treinta tuvo unos niveles totalmente desconocidos hasta entonces y en ese capítulo se mide ese espectacular crecimiento del artefacto urbano que siguió a la Gran Guerra.

El segundo capítulo analiza algunos rasgos sociológicos y económicos de la población obrera de la ciudad, rasgos que materializaron figuras obreras definidas en su interior.

Esas diferentes figuras del mundo obrero de los años de entreguerras no se constituyeron sólo como categorías sociológicas. Se “formaron”, además, en un espacio urbano, como muestra el tercer capítulo. En ese capítulo se construye una cartografía general de la sociedad barcelonesa para comprender de manera concreta el lugar que ocupaban ahí las distintas figuras obreras.

En el cuarto capítulo se estudian las condiciones de la vivienda obrera.

En el quinto capítulo se analiza la movilidad cotidiana. Descubriremos una gran hegemonía de la movilidad a pie y de las cortas distancias al trabajo. El barrio en el que se habitaba coincidía en muchos casos con el barrio en el que se trabajaba. La fuerte presencia del barrio en la vida cotidiana se trata con mayor profundidad en el capítulo siguiente, donde se estudian las relaciones comunitarias en los barrios obreros, en especial las relaciones de sociabilidad. Se consideran sobre todo las relaciones de sociabilidad primaria, pero se repasan también algunos cambios relacionados con la sociabilidad secundaria.

Una vez definidos los comportamientos más o menos diferenciados de figuras y escenarios obreros en los distintos apartados de la ciudad cotidiana, la parte segunda del libro examina la posible influencia de dichos comportamientos diferenciados en el ámbito político y sindical de los años treinta. Se abordan las cuestiones relacionadas con la “acción colectiva”: cómo se expresaban, cómo se articulaban las clases trabajadoras en tanto que actuaban conscientemente a través de movimientos y organizaciones. El séptimo capítulo identifica los espacios de la afiliación sindical, las actitudes y las pautas de acción que se expresaban en diversa medida a través de la simple adscripción a un sindicato o de la más comprometida militancia sindical.

El último capítulo se centra en la búsqueda del anarquista radical, una figura obrera de gran trascendencia en el enfrentamiento entre la CNT y el orden republicano.

Incluye el libro un listado de las fuentes archivísticas consultadas, una exhaustiva bibliografía y los siempre útiles índices onomásticos, toponímicos y temáticos.

José Luis Oyón es catedrático del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica de Arquitectura del Vallés, Universidad Politécnica de Cataluña. Ha dedicado casi toda su actividad científica a la historia urbanay recientemente de urbanismo del mundo popular. Ha publicado, entre otros libros, Valladolid: procesos y formas del crecimiento urbano (1978); Colonización agraria en España, 1855-1965 (1988), Atlas histórico de ciudades europeas (1994-1996). En los últimos doce años ha dedicado su atención a la Barcelona obrera de entreguerras: Vida obrera en la Barcelona de entreguerras: 1918-1936 (1998), Barcelona 1930, un atlas social (2001) y El cinturón rojinegro (2004).

La calidad físico espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat: Pedro Pablo PELÁEZ BEDOYA; 1.ª ed., Medellín 2007; Escuela del Hábitat CEHAP, Universidad Nacional de Colombia; 96 pp.; 22 × 21 cm; ISBN: 978-958-8256-66-5

Las ciudades, hábitat urbano por excelencia, se han transformado, con más énfasis en América Latina por su crecimiento acelerado y han pasado de asentamientos con características de continuidad basadas en la tradición, a ciudades fragmentadas. Por tal motivo, es necesario pensar en la manera como esos fragmentos pueden ser nuevamente articulados, no en la perspectiva de lograr una unidad, per sí en una “regeneración” que permita cicatrizar y relacionar las diferentes partes de la ciudad. El espacio público es, tal vez, el elemento llamado a cumplir dicha función. Es necesario, pues, construir una “red pública” que permita estructurar la ciudad mediante la creación de un sistema de especialidades que garanticen la continuidad y la conectividad de todos y cada uno de los sectores urbanos, y de estos con los entornos naturales circundantes, urbanos y rurales.

El trabajo está fundamentado en experiencias académicas en docencia, extensión e investigación en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia durante los últimos veinte años.

El libro se divide en tres partes: La calidad del espacio público, el sistema de espacio público y el espacio público y su incidencia en el hábitat, precedidas de una introducción. Acompañan al texto una Bibliografía y finaliza con un Anexo que trata la publicidad en lo público de Luis Fernando ARBELÁEZ.

Pedro Pablo PELÁEZ BEDOYA, Arquitecto, con Maestría en Hábitat. Profesor Asociado, Escuela del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

PPG

Sexto Catálogo español de buenas prácticas: VI Concurso de Naciones Unidas de Buenas Prácticas, Ciudades Imanes de la Esperanza Dubai, 2006: Ministerio de Vivienda, Madrid 2007; 267pp.; 21 × 29,7 cm; ISBN: 978-84-96387-30-0

El pasado año 2006, se cumplieron diez años desde la celebración, en Estambul, de la Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos, Hábitat II, y treinta años desde la Primera Conferencia, que tuvo lugar en la ciudad de Vancouver.

Largo es el camino recorrido desde entonces, del que dan buena muestra los Catálogos españoles de Buenas Prácticas, cuya sexta edición

presentamos, ya que ofrecen testimonio de los resultados en nuestro país de los Concursos internacionales que Naciones Unidas convoca cada dos años.

El Comité Hábitat mantiene desde su constitución un carácter abierto, con participación de representantes de los diversos Departamentos de la Administración Central del Estado, de las Comunidades Autónomas, de la Administración Local, del sector privado, entidades financieras, organizaciones no gubernamentales y organizaciones profesionales, entre otros. Como secretaria permanente ha venido actuando la Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo del Ministerio de Fomento hasta marzo de 2004, siendo en la actualidad la Dirección General de Urbanismo y Política de Suelo del Ministerio de Vivienda quien ejerce las labores de Secretaría Permanente.

El Comité Hábitat es un lugar de encuentro y relación entre los distintos niveles de la Administración, además de entre éstos y la sociedad civil. La Administración General del Estado, las Comunidades Autónomas y las entidades locales, mediante la Federación Española de Municipios y Provincias, vienen participando en los trabajos del Comité.

El Comité tiene como función principal realizar el seguimiento de la aplicación de los planes de acción en materia de asentamientos humanos de acuerdo con los compromisos adoptados en Estambul. En este sentido, el Comité ha asumido la preparación del Informe sobre la aplicación en el ámbito nacional y local del Programa Hábitat siguiendo la propuesta de Naciones Unidas de poner en común los progresos realizados en la aplicación de dicho Programa y de celebrar en 2001, a los cinco años de su aprobación y como así ha sido, una sesión especial de la Asamblea General denominada Estambul+5 para su revisión y evaluación. Dentro de los compromisos adquiridos en Estambul en 1996 y del Programa Hábitat allí aprobado, el impulso del debate sobre la ciudad sostenible y la promoción de intercambio de experiencias que favorezcan su desarrollo ocupa un lugar de especial importancia. En este marco se inscribe la convocatoria del VI Concurso de Buenas Prácticas para la mejora de las condiciones de vida, y la edición del Catálogo con los resultados del mismo. Como ya sabemos todos, la calidad de vida no depende de cuánto crecemos sino de cómo crecemos.

Las administraciones públicas son las que —a través del planeamiento urbano— determinan el patrón de ocupación del suelo y la forma en que ésta ha de producirse, incluyendo las necesarias operaciones de renovación y rehabilitación de la ciudad ya existente. Pero la ordenación física no lo es todo: las buenas prácticas en la gestión urbana son asimismo factores esenciales para conseguir

un desarrollo urbano participativo y sostenible y una mejora real de la calidad de vida de los ciudadanos.

Es preciso reivindicar hoy, más que nunca, el papel del urbanismo en su más amplia acepción (y no sólo de la planificación urbana), como una función pública irrenunciable, que ha de ir acompañada de una adecuada forma de gobierno de la ciudad que promueva la más amplia participación de los ciudadanos en las decisiones que les afectan. Es preciso recuperar la ciudad como espacio colectivo, como ámbito de ciudadanía en el que sea posible el ejercicio de los derechos y deberes constitucionales.

Esta es justamente la dirección que señala la nueva Ley de Suelo recientemente aprobada por las Cortes Generales. Nuestra nueva Ley contempla entre sus objetivos básicos el incremento de la transparencia y de la participación ciudadana en los procesos de transformación de la ciudad, la garantía de un desarrollo acorde con los principios de sostenibilidad y de una suficiente oferta de suelo para vivienda protegida y la mejora de la eficiencia de los mercados que impida los procesos especulativos. Junto al principio del desarrollo sostenible, y como partes integrantes del mismo, la nueva Ley considera también otros principios no menos importantes, como son los de accesibilidad universal, movilidad, eficiencia energética, garantía de suministro de agua o igualdad de trato y oportunidades entre hombres y mujeres.

Las Buenas Prácticas que viene promoviendo Naciones Unidas, responden y son seleccionadas en base a estos mismos principios, que se reflejan en los propios títulos de las distintas áreas temáticas y constituyen complemento importante de las actuaciones derivadas de los planes urbanísticos, al tiempo que son paradigma y ejemplo para otras ciudades.

Las Buenas Prácticas que viene promoviendo Naciones Unidas, responden y son seleccionadas en base a estos mismos principios, que se reflejan en los propios títulos de las distintas áreas temáticas y constituyen complemento importante de las actuaciones derivadas de los planes urbanísticos, al tiempo que son paradigma y ejemplo para otras ciudades.

Centrándonos en los resultados del último Concurso, cuyas propuestas están recogidas en este Sexto Catálogo, me es muy grato constatar que, nuevamente, una práctica española ha obtenido uno de los diez galardones internacionales que entrega la Municipalidad de Dubai. Se trata de El Foro Ciudadano de Parla: Una nueva forma de entender el urbanismo, presentado por el Ayuntamiento de esa ciudad madrileña. Y me parece importante no sólo por el premio en sí, sino porque ha ido a parar a una

buena práctica eminentemente urbanística y es quizás hoy, más que nunca, cuando el urbanismo necesita de estos apoyos y reconocimientos. El Jurado internacional que concede los premios incluyó, además, otras cinco prácticas españolas, entre las cien mejores a nivel mundial.

Creemos que son unos buenos resultados, que ponen de manifiesto el compromiso de este Departamento con el logro de los objetivos que, en su día, inspiraron la Conferencia Hábitat II: “Vivienda digna para todos y asentamientos humanos sostenibles en un mundo en vías de urbanización”.

La convocatoria del VI Concurso de Buenas Prácticas forma parte del desarrollo y aplicación en nuestro país del Programa Hábitat, como un instrumento para el cumplimiento de sus objetivos globales de vivienda adecuada para todos y asentamientos humanos sostenibles y de sus formulaciones más concretas que se van desarrollando a lo largo de las sucesivas Convocatorias desde el lema “ciudades para vivir” en 1998, “ciudades para todos” en 2000, “ciudades integradas” en 2002, “ciudades saludables” en 2004 y el actual: “Ciudades imanes de esperanza” que concreta los objetivos últimos del Concurso de Buenas Prácticas 2006.

Como resultado de la convocatoria se recibieron 53 propuestas de las que se seleccionaron un total de 31 de las que 21 se presentaban por primera vez y 10 eran actualizaciones. La totalidad de las 21 Prácticas presentadas por primera vez al Concurso y las 10 Actualizaciones, obtuvieron en su mayoría la validación como Buenas Prácticas y, por lo tanto, se integraron en la Base de Datos de NNUU, pero además 6 fueron seleccionadas entre las Mejores obteniendo por tanto la calificación de Best y una, “Foro Ciudadano de Parla: todos contamos. Una nueva forma de entender el urbanismo” obtuvo uno de los 10 Premios Internacionales de Buenas Prácticas. Dubai 2006.

Es de destacar que una de las actualizaciones, Avilés, por una convivencia intercultural. Plan municipal de erradicación del chabolismo, realojamiento e integración social de la población (Asturias), que ya había concurrido en anteriores Convocatorias obteniendo la calificación de Good, y en esta convocatoria ha sido seleccionada entre las Mejores y calificada, por tanto, como Best, superando la calificación anterior. Ello resulta particularmente interesante como afirmación del objetivo del Concurso y en general del Programa de Buenas Prácticas de impulsar acciones sostenibles y duraderas así como del efecto beneficioso del propio Concurso como incentivo para seguir desarrollando y mejorando la actuación.

El Catálogo que ahora se presenta recoge los resultados de todo este proceso con el doble objetivo de difundir conocimientos y experiencias y, de contribuir al debate y reflexión sobre las

mismas, que permita extraer enseñanzas extrapolables para avanzar en el diseño de políticas de intervención y gestión urbana sostenibles y que den respuesta al reto de conseguir Ciudades imanes de esperanza (Lema del día mundial del Habitat, 2006).

Para ello se incluye, además de una documentación detallada sobre las 21 nuevas prácticas seleccionadas por el Comité Hábitat español y de las 10 actualizaciones, así como información sobre el resto de las prácticas presentadas, las reflexiones de los expertos encargados de la evaluación y selección como una aportación al proceso de elaboración de conocimientos y de conceptualización, necesario para el referido avance en el diseño de prácticas de actuación.

PPG

Resignificar el desarrollo: María Cecilia MÚNERA LÓPEZ; Escuela del Hábitat CEHAP, Universidad Nacional de Colombia; Medellín 2007, 216 pp.; 22 x 21 cm; ISBN: 978-958-8256-66-5

Resignificar el desarrollo es el resultado de asumir el reto de encontrar una alternativa a la forma tradicional de comprenderlo. Para ello, se parte de una aproximación semántica a la noción y de un acercamiento a la manera como el enfoque convencional la ha significado. En segundo lugar, se realiza una investigación textual mediante la cual se rastrea, a través de los planteamientos críticos de varios autores sobre el desarrollo, algunos elementos propositivos. Así es como emergen las características de un nuevo enfoque del desarrollo, que se definirá como una “construcción sociocultural múltiple, histórica y territorialmente determinada”.

Resignificar el desarrollo permite comprender lo que deben ser los procesos que orientan la Sociedad en su conjunto de manera diferente. Puede recomendarse como texto académico de programas de pregrado y postgrado, pero también como fuente de consulta para quienes orientan o acompañan procesos sociales de diferente índole.

El libro se divide en tres partes: el desarrollo desde una perspectiva semántica y discursiva, paradigmas que fundamentan el discurso del desarrollo clásico y nuevos enfoques del desarrollo

a las que acompañan unas consideraciones finales y una Bibliografía.

María Cecilia MÚNERA LÓPEZ es profesora titular de la Universidad Nacional de Colombia “sede Medellín” adscrita a la Escuela Hábitat-CEHAP, de la Facultad de Arquitectura.

PPG

Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos,

1775-1932: Luis Fernando GONZÁLEZ ESCOBAR; Escuela del Hábitat CEHAP, Universidad Nacional de Colombia; Medellín 2007; 216 pp.; 22 x 21 cm; ISBN: 978-958-8256-64-1

El trabajo no pretende ser la historia urbana de Medellín, pretensión ambiciosa y muy lejana a estos propósitos, pero si intenta ir en esa dirección en términos de entender el espacio históricamente construido y las relaciones originadas allí. Cómo fue el crecimiento de la ciudad, su expansión urbana y el proceso urbanizador son abordados en esta investigación, centrada en el período de 1870 a 1932, pero extendiendo los antecedentes hasta 1775, donde lo físico no se pregunta únicamente desde la materialidad y su forma sino también desde los idearios, pensamientos e ideologías que dieron lugar a su expresión en el territorio.

A través de los diez capítulos en que se divide, se pretende mostrar los cambios sufridos por Medellín desde los tiempos borbónicos, cuando la antigua Villa Colonial pretendió salir de su aletargamiento y emprender un proyecto ilustrado y “civilizatorio”, en los distintos momentos, ritmos y efectos sobre el espacio urbano a partir de nuevas ideas, influjos, propuestas y realizaciones que marcaron su orientación hasta configurar la ciudad “moderna”.

Es una lectura que vuelve la mirada sobre aspectos aparentemente conocidos y suficientemente estudiados para replantear algunos paradigmas que han dominado la visión de la historia urbana de Medellín.

Luís Fernando GONZÁLEZ ESCOBAR Arquitecto constructor, es Profesor Asociado, Coordinador Académico de la Maestría en Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín

PPG